

- BRASIL
- URUGUAY
- CHILE
- PARAGUAY
- ECUADOR
- ARGENTINA
- BOLIVIA
- PERU

CURSO DE



EXTENSÃO

I.A.E. " **ANDREWS UNIVERSITY** "

São Paulo

BRASIL

El

Ministerio

Adventista

Noviembre - Diciembre de 1961

El
Conocimiento es
PODER

Elena G. de White

Muchos tienen ideas tan restringidas de lo que pueden llegar a ser que siempre permanecerán atrofiados y estrechos, cuando si aprovecharan las facultades que Dios les ha dado, podrían desarrollar un carácter noble y ejercer una influencia que ganaría almas para Cristo. El conocimiento es poder; pero la capacidad intelectual, sin la bondad del corazón, es un poder para el mal.

Dios nos ha dado nuestras facultades intelectuales y morales; pero en extenso grado cada persona es arquitecto de su propio carácter. Cada día va subiendo la estructura. La Palabra de Dios nos advierte que prestemos atención a cómo edificamos, para que nuestro edificio se funde en la Roca eterna. Llegará el tiempo en que nuestra obra quedará revelada tal cual es. Ahora es el momento para que todos cultiven las facultades que Dios les ha dado, a fin de que puedan desarrollar un carácter que tenga utilidad aquí y sea apto para la vida superior.





Organo publicado por la
CASA EDITORA SUDAMERICANA
 Avda. San Martín 4555, Florida, (FNGBM),
 Buenos Aires, Argentina, para la
ASOCIACION MINISTERIAL DE LAS DIVISIONES
INTERAMERICANA Y SUDAMERICANA DE LA
IGLESIA ADVENTISTA DEL SEPTIMO DIA

Directores:
 ENOCH DE OLIVEIRA · ENRIQUE WESTPHAL

Directores Asociados:
 JAMES J. AITKEN · ARTURO H. ROTH

Redactor: SERGIO COLLINS
Secretaria: MARGARITA DEAK

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD
 INTELECTUAL Nº 687.619



AÑO 9 NUM. 54
 CONTENIDO

<i>El conocimiento es poder</i>	2
ILUSTRACIONES	
<i>La respuesta de Livingstone</i>	3
<i>Un regalo maravilloso</i>	3
<i>Antes que el rey lo viera</i>	7
DE CORAZON A CORAZON	
<i>Templos oscuros</i>	4
SEGUNDO CURSO DE EXTENSION	
<i>Aspectos del Curso de Extensión</i>	5
<i>En busca de más saber para servir mejor</i> ..	8
<i>Psicología y orientación pastoral</i>	9
<i>Impresiones acerca de una clase</i>	11
<i>Lo que significó el curso para mí</i>	12
<i>Un profesor vibrante</i>	14
EVANGELISMO	
<i>El mayor bautismo en la historia del Brasil</i>	15
<i>La verdadera iglesia</i>	18
PREGUNTAS SOBRE DOCTRINAS	
<i>Relación de los escritos de E. G. de White</i> <i>con la Biblia</i>	22
LA RELIGION EN LA PRENSA	24

F. de C. Nº 262

ILUSTRACIONES

La respuesta de Livingstone

CUANDO el gran misionero David Livingstone trató de explicar la filosofía del plan de salvación a los africanos, éstos, que escuchaban por primera vez esa historia, le preguntaron: "Maestro, ¿cómo pudo morir un hombre por toda la humanidad?" Esta fué la explicación de Livingstone: metió la mano en el bolsillo y extrajo dos monedas, una de cobre y la otra de oro. Les explicó que en el país de donde procedía, la monedita de oro, más pequeña que la otra, realmente valía por 240 de las de cobre. La diferencia que había en el valor se debía a la diferencia intrínseca del metal de que estaban hechas. Así les explicó que el santo, perfecto y amado Hijo de Dios valía por todo un mundo de pecadores culpables, perdidos y condenados. Esta es nuestra única esperanza de eternidad. Mis pecados merecían muerte eterna, pero Jesús tomó mi lugar, como también el lugar de todos aquellos que lo reciban, y así "yo hago depender mi eternidad de la vida y la muerte de otro". Su precioso sacrificio cancela toda mi deuda (Keith L. Brooks, *Illustrations for Preachers and Speakers*).

Un regalo maravilloso

RECUERDO haber leído en alguna parte acerca de un extraño regalo de Navidad recibido por una joven. Había esperado un regalo de valor. Había pensado en una joya que tenía mucha probabilidad de recibir de parte de una dama encantadora, cuya hospitalidad había disfrutado con frecuencia. Pero cuando llegó el día de Navidad y esta joven abrió el regalo de esa amiga, se encontró con una llave común, atada con una cinta en la que había una tarjeta. La joven al principio quedó tan chasqueada que ni siquiera leyó la tarjeta. Posteriormente cuando lo hizo, se encontró con esto: "Esta es la llave de la puerta de la casa de una amiga. Usela cuanto quiera. Usela todos los días si gusta". El amoroso significado del regalo se destacó con toda claridad en su mente; ese hogar tan confortable, con el aposento especial para huéspedes en el cual ella había descansado tantas veces en paz y comodidad —este hogar estaba abierto para ella cuandoquiera que quisiera utilizar la llave.

¡Oh hermoso símbolo! Dejar que el gran Huésped entre en vuestros corazones una vez



Templos Oscuros

POR ENOCH DE OLIVEIRA

ERA un domingo apacible cuando llegué a la ciudad. La visitaba por vez primera. Sus tradiciones históricas, sus ruinas famosas, sus monumentos arqueológicos y sus iglesias vetustas constituyen una fascinación permanente para el espíritu sediento del forastero.

El día sería demasiado corto para un programa de visitas tan extenso. Por esto, sin dilación, inicié una cansadora peregrinación siguiendo un derrotero lleno de atracciones y sorpresas. Recorrí sus calles estrechas y sinuosas. Contemplé el estilo barroco de sus edificios, símbolo de una era de esplendor y prosperidad. Visité sus vetustos y legendarios templos, llenos de fieles. Y, después de haber recorrido diferentes rincones históricos, regresé al hotel pensando en la multitud de desventurados adoradores que, rodeados de una densa bruma espiritual, se entregaban a un culto inspirado en el miedo, la superstición y la idolatría.

¡Multitudes sin luz! ¡Masas humanas sin Cristo! Sin embargo, la luz del mensaje del advenimiento brillaba pálidamente en aquella ciudad imperial.

En la noche me dirigí al templo adventista, animado por el deseo de recibir las bendiciones de un inspirado programa de evangelismo. Pero, ¡oh asombro!, ¡oh decepción!, sus puertas estaban cerradas, y a través de sus ventanas no se veía el brillo de sus luces.

Aquella noche la Biblia permaneció cerrada sobre el púlpito. No se oyó la voz del predicador. No se invitó junto al altar a los pecadores angustiados y afligidos.

al año no es suficiente. Dadle la llave, la llave de la lealtad y el amor. Dejadle entrar —dejadle entrar para que se quede. “Entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo”, dice Jesús. Dejad que el bendito Salvador entre en vuestra vida, y el espíritu de la Navidad perdurará para siempre (A. Bernard Webber, *More Illustrations and Quotable Poems*).

Aquella iglesia oscura representa la ausencia de entusiasmo evangelizador. Es el símbolo de una religión apática, cómoda y tranquila, indiferente a la suerte de las multitudes que sucumben sin Cristo y sin esperanzas.

Un templo oscuro en una noche de tantas oportunidades para el evangelismo nos recuerda un incidente ocurrido en la vida de Pascual, un negligente guarda ferroviario responsable de la seguridad del tránsito en una peligrosa y activa encrucijada.

Pasaban por allí rápidos y pesados trenes, a intervalos regulares, interrumpiendo momentáneamente el continuo movimiento de vehículos que cruzaban ese paso a nivel. Era indispensable la presencia continua de un guarda para detener el tránsito en el momento oportuno y evitar así desgracias personales y accidentes fatales.

Pascual trabajaba durante la noche. Su responsabilidad consistía en agitar una linterna roja cada vez que se aproximaba un tren al paso a nivel.

Cierta noche un automóvil lleno de pasajeros fué arrollado por una gigantesca locomotora. El impacto fué ensordecedor. El silencio de la noche fué interrumpido por gritos de desesperación y dolor. Un examen de la situación reveló que tres pasajeros habían perecido, y un cuarto estaba en estado de gravedad.

Se inició un juicio para establecer responsabilidades, y Pascual tuvo que comparecer ante el tribunal.

—¿Movi6 usted la linterna para advertir de la proximidad del tren? —se le preguntó.

—SÍ, señor —contestó Pascual bajo juramento—. Movi6 la linterna de un lado a otro, pero el conductor del coche, sin importarle mi advertencia no se detuvo, y fué arrollado por el tren.

Después del interrogatorio, el jefe de los guardas ferroviarios felicitó a su subordinado por el equilibrio y la corrección demostrados. Le dijo:

—Temí que se pusiera nervioso y dijera algo comprometedor.

—Estaba muy nervioso —replicó Pascual—. Temí que el juez me preguntara si la linterna estaba encendida.

SÍ, el descuidado guarda había agitado la linterna, pero —¡qué desidia!— la linterna estaba apagada.

¡Cuántas iglesias han apagado las lámparas del evangelismo! Promueven, es verdad, algunas campañas que figuran en el calendario denominacional. Llevan a cabo un culto regular, tal vez en forma rutinaria y sin inspiración. Agitan la linterna, pero ésta carece de aceite y de brillo. Se apagó melancólicamente el entusiasmo por la obra en favor de los perdidos.

Delante de aquel cuadro sombrío —un templo oscuro en una apacible noche de domingo— descubrí, en mis reflexiones, el significado profundo de esta expresión bíblica: “Donde no hay

Segundo Curso de Extensión para la América del Sur

Aspectos del Curso de Extensión

POR S. KÜMPEL

Profesor de Teología del Instituto Adventista de Enseñanza, San Pablo, Brasil.



FUE en diciembre de 1949 cuando la División Sudamericana recibió con los brazos abiertos el primer Curso de Extensión del Seminario de Washington, representado por tres ilustres profesores: el Dr. Frank H. Yost y los pastores R. Allan Anderson y LeRoy E. Froom.

En esa ocasión asistieron aproximadamente 80 alumnos, los que fueron alojados en nuestro Instituto del Uruguay, y el curso pasó a la historia como la "Universidad de Canelones". "La Historia del Sábado y del Domingo", presentada por el Dr. Yost; la "Dirección de la Evangelización", muy bien asumida por el pastor Anderson y el "Desarrollo de la Interpretación Profética", enseñada en forma magistral por el pastor Froom, dejaron tantas añoranzas que, cuando corrí por las pampas y cordilleras de nuestro continente la noticia de que había un nuevo Curso de Extensión Universitaria, surgió el problema: ¿Dónde alojar al gran número de

interesados que tendrían la dicha de asistir al mismo? Si en la primera ocasión nos acogió el pequeño gran Uruguay, esta vez se escogió al más extenso de los países que componen nuestra división para alojar a los 145 obreros que se hermanarían en este ejercicio mental de ocho semanas.

La historia nos revela, pues, que en el Instituto Adventista de Enseñanza, ex Colegio Adventista Brasileño de Santo Amaro, Estado de San Pablo, tuvo lugar durante los meses de enero y febrero de 1961, el Segundo Curso de Extensión de la Universidad Andrews para la América del Sur. Las cinco uniones que componen nuestra división, estuvieron representadas por estudiantes oriundos de ocho diferentes países. Las clases fueron dictadas en dos idiomas: portugués y castellano, en aulas diferentes, pero los períodos de capilla y de mesa redonda se celebraron en conjunto, una semana en la lengua de Cervantes y otra, en la de Camoens.

Los profesores enviados esta vez fueron: director del curso y profesor de "Orientación Pastoral", pastor C. E. Wittschiede; profesor de "Dirección de la Evangelización", pastor R. A. Anderson; y profesor de "Dirección Profética en el Movimiento Adventista", pastor A. L. White. El primero, de vasta experiencia didáctica en los EE. UU., Asia y hasta en el campo de concentración, y desde hace varios años, profesor de la Universidad Andrews, cautivó el corazón de todos con su simpatía desbordante que hizo que lo escogiesen como orador del programa de clausura del curso. Sus clases, repletas de situaciones serias e hilarantes, salpicadas de preguntas que indicaban el interés de los alumnos en la materia, fueron, desde la primera hasta la última, utilísimas por tratar de un asunto nuevo para muchos, aunque necesario y provechoso para todos. El ilustre catedrático de Berrien Springs dejó tras sí muchas añoranzas.

El pastor R. A. Anderson ya era nuestro conocido. Su cultura general, su inmensa práctica y experiencia en el terreno de la evangelización, su energía siempre renovada y su interés personal en el desarrollo de todo evangelista promisorio, hicieron que sus clases fuesen horas de gran concentración intelectual y espiritual, que

revelación [visión, margen] divina, el pueblo se pone desenfrenado". Efectivamente, la ausencia de visión evangélica es la responsable de los triunfos limitados observados en extensas regiones. Hay multitudes que perecen en circunstancias desalentadoras, porque nos falta la visión necesaria para llevar a cabo un incansable evangelismo "en tiempo y fuera de tiempo".

En mis viajes he tenido la ocasión de ver, con inmensa alegría, cuán alentadores han sido los resultados obtenidos en los lugares donde se hace oír, los domingos de noche, la voz del predicador adventista, encendida de entusiasmo y fe.

Transformemos, pues, nuestros templos y capillas en fructíferos centros de evangelización, capaces de atraer a los incrédulos y los indiferentes, y de guiarlos hacia el "Cordero de Dios que quita el pecado del mundo".

Las puertas abiertas, las luces encendidas, un mensaje de fe en nuestras iglesias los domingos de noche, es el secreto de un ministerio dinámico, fecundo y realizador.

todos apreciaron. No en vano el representante peruano en la fiesta de confraternización lo comparó con el cóndor de los Andes. Esta segunda visita del pastor Anderson será aún más recordada que la de 1949, no sólo por los millares que lo escucharon en el Gimnasio de Pacaembú y la Iglesia Central de San Pablo, sino también por sus alumnos, que salieron de su clase convertidos en sus discípulos.

La figura calma y digna del pastor A. L. White se impuso clase tras clase por el profundo conocimiento de su especialidad, siendo que es nieto de nuestra más fecunda e inspirada escritora, y secretario, desde hace años, de las Publicaciones de Elena G. de White.

El Curso de Extensión Universitaria no estuvo constituido, sin embargo, tan sólo por estos profesores ilustres. También estuvo presente el antiguo "adeceano" (miembro de la Asociación de Diplomados por el Colegio Adventista Brasileño), como vicedirector, consejero, anfitrión y amigo, cedido por la organización superior en la persona del director de la Asociación Ministerial de la División, pastor Enoch de Oliveira. Alto y esbelto, delgado y delicado, supo dominar situaciones, enfrentar realidades y quedar aún más amigo que al llegar, tanto de griegos como de troyanos. La simpatía sembrada en 1949 por su antecesor, el pastor Walter Schubert, fué diseminada en 1961 también por su sucesor.

Durante la primera reunión del cuerpo docente el pastor Wittschiede dijo, al referirse a la secretaria, que la división había enviado una joya para ayudar en esos dos meses. La Srta. Margarita Deak, que desde hace varios años trabaja en la Asociación Ministerial de la División y que fué también secretaria y cajera del curso celebrado en el Uruguay en 1949, fué enviada de nuevo esta vez, y merece ser recordada por haber realizado la parte del trabajo que es ignorada por el público.

Los traductores fueron profesores o pastores de mucha experiencia. Los pastores Jerónimo G. García y Emmanuel Zorub, para el por-

tugués, y los profesores Leslie Rhys y Werner Vyhmeister, para el castellano. Todos ellos colaboraron en forma asidua y puntual en la cansadora tarea, llena de satisfacciones personales, seguros de haber cumplido con su deber. La Universidad Andrews les debe una carta de loor y de agradecimiento.

Al iniciar las actividades del curso, el secretario de la división, pastor L. H. Olson, habló en forma agradable, presentando un discurso tan bien organizado que al finalizar y en el momento de recibir los cumplidos del director, éste le dijo que había sido tan bueno que hasta parecía un discurso de fin de curso. Después de ocho semanas de intensa actividad tanto de parte de los profesores como de los estudiantes, el curso llegó a su fin, y siendo que el presidente de la división estaba ocupado en la Patagonia, nuevamente recibimos la visita del pastor Olson, quien vertió algunas palabras de aprecio y auguró días de fecunda labor para los participantes del curso.

¿Qué diremos del curso en sí? ¿Valió la pena? Si bien es cierto que las cinco uniones quedaron privadas de un gran número, y en muchos casos de sus mejores obreros, también es verdad que las iniciativas futuras serán emprendidas con más entusiasmo, más conocimientos y, creo también, más espiritualidad y consagración.

Las clases comenzaban a las 8 y continuaban hasta las 12:30, diariamente. Los martes y jueves de tarde, de 15:30 a 16:45 había mesa redonda. Una comisión presidida por el pastor Enoch de Oliveira cuidaba de las actividades religiosas, mientras otra se ocupaba de las actividades sociales. La biblioteca del Instituto Adventista de Enseñanza, aunque modesta en comparación con sus similares de los EE. UU., fué centro de mucha investigación y estudio. Los exámenes de fin de enero fueron causa de mucha agonía y pérdida de sueño, pero los finales encontraron a los estudiantes más acostumbrados y calmos.

EL TOQUE HUMANO

Un caballero visitó una joyería, propiedad de un amigo. Este le mostró una gran variedad de prendas y piedras preciosas. Entre las colecciones de piedras observó una de éstas que apenas si tenía brillo, parecía estar sucia, no llamaba la atención. No revelaba su belleza como las demás.

—¿A qué se debe la diferencia? —preguntó.

El joyero, tomando aquella piedra en la mano, la frotó. Al contacto de sus manos comenzó a brillar con todo esplendor.

—¿Cómo es eso? —preguntó el caballero.

—Esta joya es un ópalo que llamamos una piedra simpática. Su escondido esplendor brota tan pronto uno la frota en sus manos.

Muchas vidas viven a oscuras, ignoradas, porque no ha habido quien las atraiga con lazos de amor, con cuerdas humanas. Muchas veces hemos carecido de ese toque de simpatía personal que nos lleva a descubrir el fulgor de una vida donde otros sólo han visto sombras y oscuridad (El Pastor Evangélico).

Durante cinco reuniones celebradas los martes de noche, el pastor White presentó vistas y manuscritos de la Sra. Elena G. de White. Los miércoles de noche siempre hubo reuniones de confraternización espiritual muy bien dirigidas. Varios pastores fueron invitados como oradores especiales para hablar a los 140 estudiantes inscriptos. Los presidentes de las uniones Austral y Brasileña del Sur nos hablaron en forma muy inspiradora. También el Dr. Fernando Chaij, en viaje para la Pacific Press, pre-

El amor de Cristo es un don de Dios que no se puede adquirir con dinero, ni puede existir en un corazón impuro. No puede morar donde reina el odio, ni pueden el odio y el rencor permanecer donde entra el amor.—T. Gautier.

sentó dos charlas muy interesantes sobre hipnotismo.

Después de semanas de convivencia leal y amistosa, habiendo atravesado el Mar Rojo (primera prueba) y pasado el Jordán en plena creciente (última prueba), llegó el día feliz de la entrega de los certificados. Oraciones y cánticos. Discursos y agradecimientos. Nadie fué olvidado. Un buen número de alumnos terminó el curso en forma sobresaliente, habiendo obtenido "A" en todas las materias. La gran mayoría obtuvo "B" y "C", y también hubo algunos que se sacaron un fortuito "D". Pero todos tomaron parte de la "graduación", aunque una media docena de certificados sólo acreditase haber asistido a las clases. ¡Qué bien se cantó y se discursó aún mejor ese gran día! Los representantes de los grupos de habla castellana y portuguesa agradecieron a los ilustres profesores por los esfuerzos, sacrificios, interés y calor dispensados. La capilla del I.A.E. resultó pequeña y muchos se quedaron sin asiento. Las palabras del orador a cargo del discurso de clausura quedaron grabadas en la memoria de todos, no sólo por haber sido pronunciadas con suma elegancia, sino por venir de quien aunque hablaba en inglés y ya podía conversar en castellano y defenderse en portugués, se sabía que hablaba de corazón.

Creemos que ninguno de los egresados del curso colocará una placa de psicólogo en su puerta, pero sí que todos serán mejores orientadores pastorales y más útiles a sus semejantes. Esperamos que aunque haya más ciclos de conferencias, nadie se presente como profesor a menos que lo sea además de ser maestro de escuela sabática, sino que provistos del poder de lo Alto e inspirados por el ejemplo de Pa-caembú, puedan ganarse más almas, no sólo para abultar la lista de miembros de las iglesias, sino, sobre todo, para el reino de Dios. Estamos se-

guros de que aunque todos habían leído un buen número de los libros del espíritu de profecía, de ahora en adelante se comprenderá mejor la época en que le tocó vivir a la Hra. White, y nuestros tiempos. Que Dios bendiga abundantemente a todos los que tomaron parte en este segundo Curso de Extensión Universitaria; que los pastores A. L. White y R. A. Anderson vuelvan en breve para una tercera visita y que el pastor Wittschiebe sepa que decimos: "En las aulas, inspirador; en las conversaciones, amigo; en el Brasil añorando a Berrien Springs, y queremos volver a verte con tus dos compañeros en el reino de Dios".

✓ Antes que el rey lo viera

EN LA Banda Real de Hannóver había un joven músico. Era un muchacho extraordinario para su edad, y su maestría superior para tocar le ganó muchos elogios. Le agradaba tocar la música marcial a la cabeza de las tropas, pero cuando llegó la guerra y tuvo que permanecer toda la noche en las trincheras, desertó y huyó a Inglaterra.

La desertión significa la pena de muerte para un soldado, lo sabemos muy bien, y generalmente se aplica cuando el desertor es aprisionado. Pero este hombre no fué apresado. Llegó a ser un gran organista, pero tenía el corazón puesto en las estrellas, y llegó a ser también un famoso astrónomo. A costa de infinitos sacrificios construyó un telescopio, y luego escrutó los cielos noche tras noche, hasta que una de tantas descubrió un nuevo planeta. Comprobó el descubrimiento, y después recibió el aplauso de todo el mundo.

El rey envió a buscarlo, y él fué al Castillo de Windsor. Pero el rey era Jorge de Hannóver, el soberano que tenía derecho legal sobre su vida a causa de su antigua desertión.

Después de adquirir buenos amigos, la mejor adquisición es la de buenos libros.—Colton.

El rey también lo sabía, ¿y qué haría? Antes de que el rey pudiera recibirlo, se le pidió que abriera un sobre que contenía un comunicado real. Así lo hizo, preguntándose qué haría el rey con él. Le enviaba su perdón como desertor. "Ahora —dijo el rey Jorge— podemos hablar, y Ud. vendrá y vivirá en Windsor y será Sir William Herschel". También Dios, en forma parecida, perdona al pecador. No sólo lo perdona, sino que lo honra haciéndolo hijo de Dios (*3000 Illustrations for Christian Worship*).

En Busca de Más Saber para Servir Mejor

POR ANTONIO CABRERA

Director de Actividad Misionera de la Asociación Bonaerense



EN LA mente humana se van acumulando recuerdos a medida que transcurren los días y los años. Algunos de ellos sólo se graban en la "superficie" y pasado cierto tiempo, desaparecen de nuestro "archivo", mientras que otros penetran tan profundamente que llegan a formar parte de nuestro existir y al traerlos a la memoria nos hacen revivir los goces y alegrías del pasado. En este último caso se encuentra el Curso de Extensión de la Universidad Andrews, celebrado en el Colegio Adventista Brasileño durante los meses de enero y febrero de 1961.

Se dieron cita en la mencionada institución de enseñanza 140 obreros provenientes de todos los países que componen la División Sudamericana, acompañados del pastor Enoch de Oli-

No supliquéis a Dios que os dé una carga apta a vuestros hombros; pedidle unos hombros aptos para soportar vuestras cargas.—Brooks.

veira, director de la Asociación Ministerial de la División, la Srta. Margarita Deak, secretaria de la Asociación Ministerial, y tres profesores de los EE. UU., a saber: el pastor C. E. Wittschiede, profesor de la Universidad Andrews y director del Curso de Extensión, el pastor R. A. Anderson, director de la Asociación Ministerial de la Asociación General, y el pastor A. L. White, secretario de la Comisión de Fideicomisarios de los Escritos de la Hna. Elena G. de White. Además contamos con los leales y eficientes traductores.

Algunos de nosotros, olvidados de las campanillas, horarios de clase y horas de estudio, volvimos a rememorar los días del colegio y pronto hicimos nuestras las palabras del sabio Salomón: "Aplica tu corazón a la enseñanza y tus oídos a las palabras de sabiduría". A todos nos animaba el deseo de aprender para ser mejores obreros en la causa de Dios. Había comenzado el Curso de Extensión y nuestra sed de conocimiento se ponía de manifiesto en las muchas preguntas hechas a los profesores, quienes a la vez fueron amigos y sabios consejeros.

Bien pronto llegaron los días finales del curso con sus diversas actividades espirituales y la entrega de certificados. En esa oportunidad el pastor C. E. Wittschiede disertó sobre el texto de Jeremías 45:5: "¿Y tú buscas para ti grandezas? No busques . . ." Siempre recordaremos con cariño sus palabras llenas de profundo significado. Fueron momentos de emoción mezclada con nostalgia frente al momento de la separación de un grupo de obreros de distintas nacionalidades que supieron convivir hermanados bajo el estandarte de la cruz.

Queda con nosotros el recuerdo indeleble de un pastor Wittschiede, de sonrisa cautivante, abundantes consejos y enseñanzas que nos hicieron comprender mejor el comportamiento humano. Recordamos a un pastor Anderson con su técnica y amplia experiencia en llevar a los pecadores a los pies de Cristo por medio del evangelismo público. Recordaremos a un pastor White, quien con su profundo conocimiento del espíritu de profecía nos hizo ver con claridad cómo Dios estuvo guiando a su iglesia por medio de los múltiples consejos de su sierva. Recordaremos a los esforzados traductores y también a la eficiente Srta. Deak.

Queremos, en un gesto de gratitud y reconocimiento, poner de manifiesto el espíritu hermanable, acogedor y simpático del cuerpo de obreros brasileños y hermanos de ese gran país. No olvidaremos los esfuerzos hechos por el personal del colegio por brindarnos las mayores comodidades, ni tampoco a las esforzadas y siempre alegres hermanas del "refeitorio" por la abundancia de las saludables comidas servidas durante nuestra estada.

Dejamos para el final nuestro sincero agradecimiento a la Asociación General por haber enviado tan dignos profesores, a la División Sudamericana por las gestiones y apoyo financiero que hicieron posible este curso, a las uniones y campos locales por su colaboración y envío de los obreros, al entusiasta pastor Enoch de Oliveira por sus eficientes planes y trabajos que hicieron de todo un verdadero éxito.

Loado sea Dios por habernos dado la oportunidad de gozar de esos días de estudio, y ahora queremos decir con el sabio: "El temor de Jehová es enseñanza de sabiduría; y delante de la honra está la humildad". Con humildad en nuestros corazones anhelamos enseñar "el temor de Jehová" y hacer de 1961 el año cumbre en la ganancia de almas.

Psicología y Orientación Pastoral

POR WERNER VYHMEISTER B.

Profesor de Biblia del Colegio Adventista del Plata, Argentina



APRENSION y curiosidad expresaban casi todos los rostros de la clase de habla española al comenzar la primera clase del pastor Carlos E. Wittschiebe. Era el 3 de enero ppdo. De las tres materias que estudiaríamos, "Psicología y Orientación Pastoral" era indudablemente la menos conocida. (Se trataba, en realidad, de dos cursos fusionados: "Psicología Pastoral" y "Orientación Pastoral".)

Con su habitual cordialidad y buen humor, el Prof. Wittschiebe comenzó a plantear en la primera clase los objetivos del curso. Profusamente ilustrada con incidentes de su propia experiencia como orientador-consejero, esta clase resultó sumamente interesante —como todas las demás.

En las clases se nos informó que hasta hace pocos años algunos de nuestros hermanos consideraban que un adventista no debía estudiar psicología. ¿No había escrito la Hna. White contra esto? Es interesante, sin embargo, notar que —como lo dice también la Hna. White— "Dios puede moldear la mente que él ha hecho, sin el poder del hombre, pero él honra a los hombres pidiéndoles que cooperen con él en esta gran obra". (1) Por supuesto, para trabajar con la mente es necesario conocer sus leyes. Y de esto se ocupa la moderna psicología.

Se nos hizo recordar, además, que E. G. de White escribió hace unos ochenta años: "La enfermedad de la mente prevalece por todas partes. Nueve décimas de las enfermedades de que sufren los hombres tienen su fundamento aquí". (2) "Gran parte de las enfermedades que afligen a la humanidad tienen su origen en la mente y pueden ser curadas solamente al restaurar la salud mental". (3) (La cursiva es nuestra.)

Esto hace aun más imperativo el estudiar psicología. Esta ciencia no es enemiga peligrosa sino una eficaz colaboradora. Y, hablando de "Psicología y Orientación Pastoral" en forma específica, el profesor nos señaló un párrafo en *Obreros Evangélicos*, pág. 192, que desde ese momento adquirió nuevo significado para nosotros: "Se necesitan pastores que, bajo la dirección del Príncipe de los pastores, busquen a los perdidos y extraviados. Esto significa soportar molestias físicas y sacrificar la comodidad. Significa una tierna solicitud para con los que yerran, una compasión y tolerancia divi-

nas. Significa tener un oído que pueda escuchar con simpatía lamentables relatos de yerros, degradación, desesperación y miseria". (La cursiva es nuestra.)

Las dudas que quizá había en las mentes de algunos se disiparon completamente. En adelante —como él mismo lo confesó— el pastor Wittschiebe tuvo una de las clases más entusiastas y estudiosas de su experiencia como profesor. Sabíamos que parte de nuestro deber como misioneros era el de ser "médicos de almas", deber y privilegio que todos estábamos ansiosos de poder atender en la mejor forma posible.

A medida que transcurrían las ocho semanas del curso estudiamos acerca de las relaciones que existen entre el inconsciente, la conciencia y el super-yo (super-ego). Palabras tales como: empatía, represión, agresión, racionalización, proyección, introyección y otras se tornaron más familiares. Como les ocurre con frecuencia a los estudiantes de medicina, al estudiar las características de ciertas enfermedades mentales no pudimos dejar de descubrir (con

Trabaja como si con sólo tu trabajo pudieras alcanzar la meta; pero eleva a Dios tu oración como si todo tu trabajo fuera en vano.—Thompson.

razón o sin ella) que teníamos unas cuantas. Así, por ejemplo, los que leímos, de Karen Horney, *La Personalidad Neurótica de Nuestro Tiempo*, llegamos a la conclusión de que, cual más cual menos, todos padecíamos de neurosis.

El hecho es que —como muchos lo expresaron— uno de los grandes beneficios del curso ha sido el de ayudar a conocernos a nosotros mismos.

Se nos enseñó, además, cómo tratar a los enfermos en nuestras visitas a hospitales, etc. Quizá lo que más nos sorprendió a este respecto fué que no debemos ir y tratar de decir sólo palabras animadoras. Hay que ayudar al enfermo a expresar sus sufrimientos, sus temores y hasta su angustia (frente a una próxima intervención quirúrgica, por ejemplo). Hay que hacerle notar que también otras personas valerosas sintieron temor en ocasiones similares. Eso producirá un alivio que un: "No se preocupe, Dios lo va a cuidar" jamás podría lograr. Y después que el enfermo ha podido expre-

sar sus temores, será más fácil pedir la ayuda de Dios para él.

Estudiamos también cómo atender a los enlutados. Aquí, como en el caso anterior, necesitamos aprender más a escuchar que a hablar. Y esto se aplica en general a todos los aspectos del trabajo del consejero pastoral. ¡Cuántas veces hablamos y hablamos, creyendo que nuestra tarea consiste en dar palabras de consuelo o repetir consejos, cuando lo que más necesita el que sufre es una persona que *sepa* escucharlo!

¿Qué hacer con los que tienen problemas conyugales, o cuando hay problemas entre padres e hijos, o con los que tienen dificultades para adaptarse al medio social en que viven? Por supuesto, debemos saber escuchar sus problemas. Debemos ayudarlos a *descubrir por sí mismos* la solución. Y, en un sentido general, debemos recordar que un problema que se ha venido gestando durante dos, cinco o más años no puede solucionarse en quince minutos. Tres, ocho y quince entrevistas de toda una hora de duración quizá sean necesarias para que el problema sea finalmente entendido y la solución hallada.

El pastor tiene ante sí un campo casi inexplorado con vastas posibilidades. Pero debe recordar en todo momento que tiene también otras funciones. Ocho a doce horas por semana es el máximo que se nos recomendó emplear en estas tareas de orientación. Y otra sabia recomendación que fué repetida varias veces es: "Recuerden que un curso y la lectura de *cuatro* libros no hacen de nadie un experto". El pastor no es un psicólogo o un orientador. Es, sí, un "médico de almas" que puede emplear con ventaja cuanto aprenda en este sentido.

Quizá varios hayan aplicado ya algunos de estos principios sin darse cuenta de ello. Eso es como *tocar de oído*, decía el pastor Wittschiebe. Pero hay muchas más posibilidades de acertar y progresar cuando se conocen las *notas*.

No sólo pueden ser ayudados nuestros miembros de iglesia. De hecho, sí, a ellos dedicaremos principalmente nuestros esfuerzos. Pero también hay quienes no son adventistas que gustosos acudirán a un pastor adventista si oyen que él sabe ayudar a resolver problemas. Y, como ha sucedido a menudo, estas personas podrán llegar a ser miembros de nuestra igle-

sia, inspiradas por la comprensión encontrada en el pastor.

En la penúltima clase del curso, el profesor dió oportunidad para expresar lo que pensábamos en cuanto a éste. Entre las expresiones que se destacaron estaban las siguientes:

1. Me ha ayudado a conocerme un poco mejor.
2. Me ha ayudado a ser más tolerante con el prójimo.
3. Me ha hecho notar la necesidad de aprender a escuchar.
4. Me ha permitido entender que hoy es tanto o más necesario que entonces el amor expresado por el Maestro hacia el parálítico de Betesda o María Magdalena.

(1) *Medical Ministry*, pág. 188.

(2) *Testimonies*, tomo 5, pág. 444.

(3) *Id.*, tomo 3, pág. 184.

CRISTO Y EL HOMBRE

En la Catedral de Lubeck (Alemania hay una inscripción con un tema eterno:

Me llamáis Hacedor y no me obedecéis.

Me llamáis Luz y no me veis.

Me llamáis Camino y no me tomáis.

Me llamáis Vida y no me deseáis.

Me llamáis Sabio y no me seguís.

Me llamáis Bello y no me amáis.

Me llamáis Rico y no me pedís.

Me llamáis Eterno y no me buscáis.

Me llamáis Gracioso y no me confiáis.

Me llamáis Noble y no me servís.

Me llamáis Omnipotente y no me honráis.

Si os condeno no me culpéis . . .

CRITICA

Un ministro estaba invitado a comer, y mientras permanecían en la mesa oyó decir a la hijita del dueño de casa que en estos tiempos hay que ser valiente para ir a la iglesia.

—¿Por qué dices eso? —le preguntó.

—¡Oh! —contestó la niña—. El otro día papá le dijo a mamá que el predicador da muchos palos, que el coro asesinó el himno, y que el órgano ahogó al coro. (*El Predicador Evangélico*.)

Impresiones Acerca de una Clase

POR JOSE MARIA DE ALMEIDA

Evangelista de la Misión Nordeste del Brasil

LA DIRECTA participación en la terminación de la obra del Evangelio constituye un gran privilegio. Esta certidumbre preciosa para "los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesús", fué vigorizada en el espíritu de los que participaron en la clase de "Orientación Profética en el Movimiento Adventista" dictada durante el Curso de Extensión ofrecido por la Universidad Andrews en el Instituto Adventista de Enseñanza, San Pablo (Brasil), en enero y febrero de este año.

El pastor Arturo L. White manifestó erudición y al mismo tiempo sencillez en la materia

La brevedad es la mejor recomendación de un discurso, ya sea en un senador o en un orador.—Cicerón.

que dictó. Reveló que posee un profundo conocimiento de la vida y experiencia de la mensajera de la iglesia remanente, Sra. Elena G. de White, abuela suya.

El curso de "Orientación Profética" excedió las expectativas más optimistas, y causó en nosotros una excelente impresión. La finalidad inmediata se logró completamente, y los resultados mediatos han de manifestarse mediante el poderoso influjo y la inspiración que 140 obreros están ejerciendo en sus iglesias. Sólo la eternidad revelará en su plenitud el torrente de beneficios proporcionados a la familia adventista.

Como ministros que actuamos en la causa divina, ahora estamos mejor familiarizados con la vida de fervorosa labor cristiana y la historia profundamente humana de Elena G. de White. Ponderando su conducta, consejos y fecunda producción, nos damos cuenta de que la sierva del Señor sentó un poderoso argumento en favor del don profético manifestado en su persona, pues, lejos de permanecer en las alturas del apostolado intelectual, descendió al terreno de las realizaciones prácticas e impulsó mediante su ejemplo personal los preceptos básicos del cristianismo.

Ahora conocemos las críticas, casi todas fundadas en el preconcepto y la mala fe, que ha suscitado la oposición de adentro y de afuera, en su intento por minar nuestra fe en el espíritu de profecía. Cuando se someten los hechos a una investigación exacta y sincera, las críti-

cas y las acusaciones se deshacen como por encanto. Salimos de esta tarea con una convicción más firme de que la Hna. White fué una mensajera del Señor.

Muchas personas que observan el progreso alcanzado por nuestra denominación en poco más de un siglo de existencia, se sorprenden a causa del formidable avance de la obra adventista, y son incapaces de explicar la causa. En el pasado, cuando vivían los pioneros, los observadores los consideraban dirigentes de gran ambición y amplitud de espíritu, y les atribuían una capacidad superior, pero anticipaban la desintegración de la organización adventista no bien desaparecieran aquellos dirigentes. No se percataban de que el honor pertenece a Dios, cuya mano firme, desde el principio, ha guiado esta obra.

Quienes seguimos el curso de "Orientación Profética" tenemos sobrados elementos de juicio para dejar sentado claramente que el secreto del éxito que ha acompañado a este movimiento consiste en que el Señor nos ha aconsejado directamente mediante el don profético. Ha conducido los pasos de su iglesia, ha exhortado a sus hijos y protegido a su pueblo. El Señor no sólo envió informaciones concernientes a acontecimientos futuros. Hemos sido conducidos a través de un camino señalado por el mensaje

Las emociones fuertes no constituyen necesariamente un carácter firme. La fortaleza de un hombre debe medirse por el poder de las emociones que subyuga, y no por el poder de las que lo someten a él.

profético, y repetidas veces fuimos salvados, maravillosamente, de crisis que se mostraban amenazadoras, porque el Señor nos envió sus instrucciones.

Podemos resumir con una sola palabra nuestras impresiones acerca del curso de "Orientación Profética", y ésta sería: Gratitud. Gratitud hacia el buen Dios que ha cuidado a su iglesia con tanta solicitud, y que promete cuidarla hasta el fin. Gratitud hacia nuestros dirigentes que han comprendido el alcance de revelaciones tan preciosas y han hecho posible que nosotros también las conociésemos.

NUNCA SE DIRA DEMASIADO

“Yerra quien no comienza a aprender por suponer que ya es tarde” (Séneca).

Aunque se multipliquen las palabras, nunca se dirá demasiado acerca de las ventajas proporcionadas al ministerio adventista por este curso de extensión dirigido por profesores dedicados y eficientes que se superaron en su esfuerzo por beneficiarnos.

Empleando una conocida expresión de Churchill, mutatis mutandis, diremos: Nunca tantos aprendieron tanto en tan poco tiempo.

Vaya nuestro tributo de gratitud a los abnegados profesores, y nuestra felicitación a los dirigentes patrocinadores.—Pedro Apolinario, profesor de griego y portugués del Colegio Adventista del Brasil, San Pablo.

UNA AFECTUOSA ACOGIDA

El Curso de Extensión realizado en San Pablo, constituyó una verdadera cita de honor para la causa de la verdad. Pudo apreciarse durante su desarrollo la aprobación del Altísimo en todas las cosas.

Lo que dió colorido y expresión al curso, fué la forma inteligente en que fué planeado y dirigido; la afectuosa acogida que nos dieron los amables hermanos brasileños; la exposición técnica y llena de sabiduría de los profesores y el espíritu de cordialidad manifestada por los representantes de los ocho países que componen la División Sudamericana. Todo esto proveyó al cuerpo de obreros de una nueva inspiración, la que sin duda se manifestará en un giro revolucionario en favor del progreso de la obra del Señor.—Luis Alaña, Misión Ecuatoriana.

UNA MAGNIFICA OPORTUNIDAD

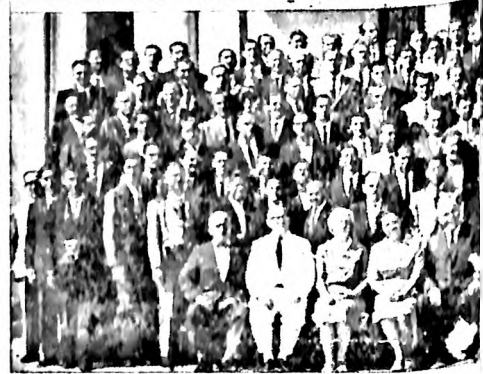
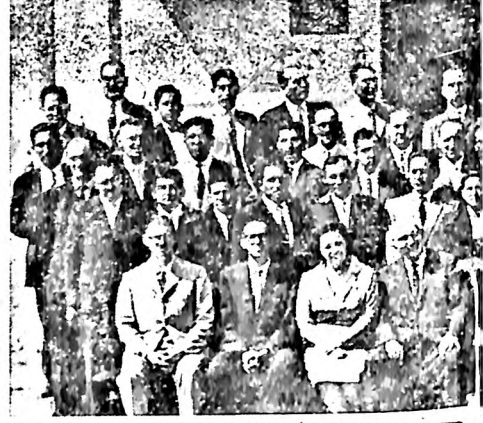
Vaya a las organizaciones superiores la expresión de gratitud de los obreros de Bolivia que fueron enviados al Curso de Extensión de la Universidad Andrews, celebrado en San Pablo (Brasil). Cada uno de los cinco delegados consideramos que el nuestro fué un elevado privilegio y una magnífica oportunidad para obtener los conocimientos y la orientación tan necesarios para nuestro ministerio.—Leonardo Gerometta, Misión Boliviana.

MANANTIALES DE CONOCIMIENTO

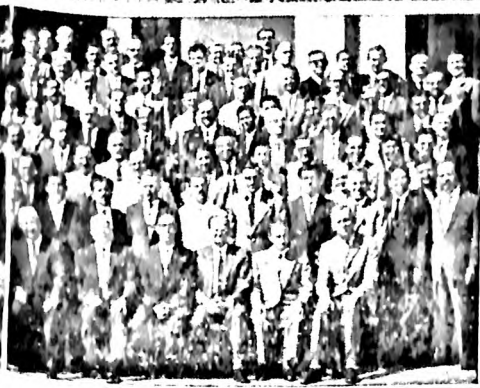
En este oportuno Curso de Extensión, además del privilegio de tener profesores notables, verda-

Arriba: grupo integrado por los obreros de la Unión Austral y la Unión Incaica que asistieron a las clases del Curso de Extensión llevado a cabo en San Pablo.

Abajo: grupo general de obreros de habla española y portuguesa que recibieron el beneficio del curso.



LO QUE SE EL CURSO



deros manantiales de conocimiento, especialmente de la ciencia de la salvación, de los cuales pudimos beber a largos sorbos para obtener ánimo para escalar la montaña del saber y del discernimiento, nos acompaña aquí, en el valle de las necesidades humanas, la experiencia alcanzada en las inolvidables horas devocionales que hicieron que nos sintamos en lo alto del Tabor, contemplando más de cerca a Jesús glorificado y despertando en nosotros el deseo de quedarnos allí.

Sería imposible dejar de recordar el privilegio de la convivencia con compañeros de diferentes nacionalidades, lo que hizo transportarnos en alas de la imaginación a la escuela superior del más allá. ¡Que sea nuestro privilegio estar allí!—Eneas Simon, Asociación Paulista.

FRANCA CAMARADERIA

El haber estado junto al magnífico cuerpo de profesores y compañeros en el ministerio en amplia y franca camaradería, y haber podido acrecentar en forma apreciable nuestros conocimientos, ha sido una experiencia tan grata y llena de bendiciones y recuerdos que la considero un privilegio otorgado por el cielo.—Ricardo D'Argenio, Misión Paraguaya.

LLENO UNA NECESIDAD

Sean mis primeras palabras de gratitud a Dios por haberme otorgado el privilegio de asistir al Curso de Extensión del Seminario Teológico realizado en la hermosa tierra del Brasil.

Puedo afirmar que para mí, dicho curso llenó, en cierta medida, una profunda necesidad de capacitación en la difícil disciplina de la salvación. Me permitió tener acceso a un caudal mayor de los inspirados escritos del espíritu de profecía, sobre temas vitales para la vida espiritual. Me permitió descorrer el velo que cubría mi estrecha esfera evangelística, para proyectarla, tanto en su contenido como en su forma, hacia aquellos principios que constituyeron el manual evangelístico del Fundador del cristianismo. Me permitió tener una visión más cabal del verdadero espíritu que debe guiar mis actos y palabras en la conducción de los hombres a los pies de Cristo.

Quiera Dios darme la inteligencia necesaria y la unción de su Santo Espíritu, a fin de reunir las esparcidas joyas de su divina Palabra y presentar a los pecadores, con el poder del cielo y el amor de Cristo, la perfecta cadena de su milenaria y eterna verdad.—Norberto R. Mulinari, Misión Uruguay.

SIGNIFICO
PARA MI

En el centro: grupo de profesores y traductores. Sentados, de izquierda a derecha: Margarita Deak, Enoch de Oliveira, A. L. White, C. E. Wittschiede, R. A. Anderson, Sra. de Anderson. Parados: Werner Vyhmeister, Leslie C. Rhys, Siegfried Kumpel, Emmanuel Zorub, Jerónimo García.

Un Profesor Vibrante

POR ARACELLY S. MELLO

Profesor de Teología del Colegio Adventista del Nordeste del Brasil

ROY ALLAN ANDERSON! El ardiente gigante del evangelismo mundial, uno de los dirigentes más destacados del ministerio adventista de todo el mundo, para gozo de los alumnos, fué uno de los profesores del Curso de Extensión realizado en San Pablo.

En su desarrollo del curso "Dirección Evangelística", impartió día a día las técnicas y los métodos de evangelismo como él solo puede hacerlo. Conocido mundialmente por el ministerio adventista, y celoso por la capacitación de sus colaboradores en el arte de subyugar los corazones humanos con el saludable mensaje del advenimiento, el pastor Anderson exigió el máximo a sus alumnos, y les impuso, con la autoridad propia de los que anhelan un ministerio inflamado por el poder divino, el cumplimiento exacto de sus deberes como alumnos universitarios.

Como especialista en su materia, el pastor Anderson cautivó la atención de su clase con la exposición de la gran doctrina del Evangelio: la justificación por la fe. Sólo se detuvo cuando

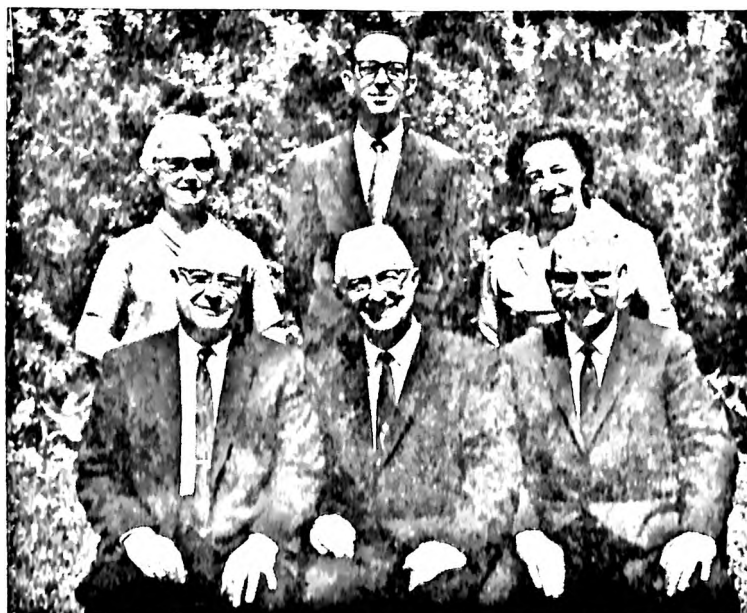
tuvo la seguridad de que sus alumnos eran amos del tema. No podemos describir adecuadamente el ardor y el celo con que procuró que comprendiésemos esta doctrina suprema. Sólo quienes lo escuchamos percibimos el entusiasmo y la vibración con que expuso el gran tema de la redención.

No olvidaremos al pastor Anderson debido a la profundidad con que explicó y exaltó el evangelismo adventista, y lo entronizó en el corazón de los mensajeros de Dios que lo escucharon.

Antes de comenzar el curso propiamente dicho, el pastor Anderson electrizó a miles de oyentes en el gran auditorium de Pacaembú, donde habló cada noche a una multitud de atentos espectadores extasiados. Allí manifestó el fuego de su celo y entusiasmo consumidor por el evangelismo y por las almas perdidas en el pecado.

El ministerio adventista sudamericano estuvo pues de fiesta con la presencia de este vibrante obrero de la cruz, quien por precepto y por ejemplo avivó al ministerio adventista con el fuego sagrado del evangelismo.

Sentados, de izquierda a derecha: A. L. White, C. E. Wittschiebe, R. A. Anderson. Parados: Margarita Deak, Enoch de Oliveira, secretaria y director del Departamento Ministerial de la División Sudamericana, respectivamente; Sra. de Anderson.





El Mayor Bautismo en la Historia del Brasil

POR ROBERTO AZEVEDO

Director de Relaciones Públicas de la Unión Sur del Brasil



“CADA nuevo invento tiene su origen en Dios para apresurar el día del Señor” (*Fundamentals of Christian Education*, pág. 409).

La preocupación del Depto. de Radio de los campos de la Unión Sur del Brasil ha consistido en lograr que el mensaje

predicado al pueblo mediante la radio sea cada vez más extenso y tenga resultados más positivos. Para cumplir este propósito se ha dedicado a reunir las fuerzas de la iglesia para obtener un mejor aprovechamiento en la cosecha de almas.

UNIENDO LAS FUERZAS PARA EVANGELIZAR

En 1960 se planeó una activa campaña en favor del programa La Voz de la Esperanza en diversas ciudades del campo de la Unión Sur del Brasil, y especialmente en las capitales: Puerto Alegre, Curitiba y San Pablo. Miles de invitaciones, anuncios y carteles se ofrecieron al público mediante la prensa, la radio, vehículos, aviones, y por los animosos obreros y miembros de la iglesia, en las calles, las fábricas y los lugares de aglomeración, y de manera especial en los hogares. Se invitó a todos a oír el gran mensaje predicado por la radio.

Los resultados han sido muy animadores, porque no sólo aumentó el número de oyentes y de inscriptos en la Escuela Radiopostal, sino que muchas familias entraron en la iglesia. Los hermanos prosiguen visitando los hogares e inscribiendo a los simpatizantes para recibir estudios bíblicos.

PREDICACION EN CASA VERDE

En la ciudad de San Pablo, las 60 iglesias y grupos distribuyeron 500.000 invitaciones a sintonizar La Voz de la Esperanza. Después de esto se planeó una serie de conferencias en el populoso barrio de Casa Verde, que estarían a cargo del pastor Alcides Campolongo.

Tres sábados antes de iniciar la serie, un grupo de hermanos de varias iglesias se reunió

en la sala del grupito de Casa Verde, y juntamente con los obreros, distribuyeron en el vecindario 30.000 invitaciones con el programa y el horario de La Voz de la Esperanza. Dos veces distribuyeron la misma invitación, y el tercer sábado llevaron una invitación para la primera conferencia que debía iniciarse el 28 de agosto de 1960. El salón se llenó.

Hubo un gran interés. Los niños fueron llevados a otra dependencia y quedaron a cargo de la Hna. Campolongo, esposa del evangelista, con la colaboración de las hermanas Dorita Félix, Leonor Trivelato y Nair F. Negrao, esposas de los instructores bíblicos. Asistieron regularmente unos 80 niños. En cuanto al salón de los adultos, estuvo siempre repleto. Colaboraron con el pastor Campolongo, los obreros Osvaldo Félix, Abel Trivelato, Benedicto Fontoura, Wilma Valente y Ester Prado.

En la octava conferencia se introdujo la parte inicial y final del programa La Voz de la Esperanza, y cada vez se lo relacionó más con las conferencias. En la décima reunión se planeó que el orador de La Voz de la Esperanza hablase al pueblo. Sólo entonces se identificó plenamente a este programa con las conferencias públicas, porque esta vez la invitación llevaba el nombre del orador del programa radial y decía que éste hablaría al público en el salón de conferencias.

Cuando el pastor Roberto Rabello preguntó cuántos de los presentes eran oyentes de La Voz, casi la totalidad levantó la mano. Por lo menos de 80% a 90% eran oyentes del programa radial.

¡Y las conferencias continuaron animadas!

MAYOR ESTABILIDAD Y MAS FRUTOS

Al preguntarles a los instructores bíblicos, que tenían más de 400 direcciones, cuál era la actitud de los interesados de estas conferencias en comparación con los interesados de otras series no identificadas con La Voz de la Esperanza, tuvimos la siguiente respuesta: “En este plan, desde el principio se relacionó al simpatizante con La Voz de la Esperanza y la conferencia.

“En otras series, los asistentes quedaban en expectativa, sin saber de qué procedencia eran las conferencias, hasta que se las identificaba con el movimiento adventista. Esto despertaba ansiedad y preocupación en los oyentes, y hacía más difícil la decisión”.

Los obreros añadieron que podían trabajar en un ambiente de confianza, y que el nuevo plan favorecía la asistencia a las conferencias y aumentaba las decisiones por la verdad.

Los instructores bíblicos en ciertos momentos trabajaron desde las ocho de la mañana hasta las once de la noche; tanto era el interés manifestado por los simpatizantes.

El evangelista llevó a cabo tres conferencias por semana, mientras atendía los departamentos de Radio, Relaciones Públicas y Temperancia, como director de ellos.

APROVECHANDO LA OBRA MEDICA

Después de presentar los temas sobre temperancia, el evangelista invitó al Dr. Ajax Silveira,

La soberbia no es grandeza sino hinchazón; y lo que está hinchado parece grande pero no está sano.—Agustín de Hipona.

anciano de iglesia, para atender consultas y dar consejos acerca del tabaquismo y el alcoholismo.

La hora de atención al público se fijó los domingos de 15.00 a 19.00; incluso se distribuyeron medicamentos gratuitos conseguidos en los laboratorios por los obreros.

La esposa del evangelista dió una serie de clases acerca de arte culinario y alimentación racional.

135 EN EL PRIMER BAUTISMO DE LA SERIE

Este fué el mayor bautismo de una serie llevado a cabo en el Brasil. Hay todavía más de 40 personas que esperan el próximo servicio bautismal.

Al cabo de ocho meses de conferencias se efectuó el primer bautismo, el 8 de abril de 1961, en el que 135 almas fueron sepultadas en las aguas por seis pastores en la Iglesia Central de San Pablo.

Se alquilaron tres ómnibus y otros vehículos para transportar a los candidatos y los simpatizantes desde Casa Verde hasta la iglesia.

El templo estaba repleto con 1.200 personas, las cuales presenciaron, al son de órgano, cuartetos y coros, la conmovedora escena del gran bautismo. El pastor Moisés S. Nigri predicó el sermón bautismal. Asistieron, además, el pastor Osvaldo R. Azevedo, de la Asociación Paulista; el pastor Sigfrido Kümpel, director de Teología del Instituto Adventista de Enseñanza, quien dirigió palabras de ánimo a los bautiza-

Estos son los instructores bíblicos y el evangelista que tuvieron a su cargo las conferencias dictadas en Casa Verde, San Pablo, las cuales rindieron una excelente cosecha en término de almas ganadas.





Grupo integrado por las 135 personas bautizadas en la Iglesia Central de San Pablo, como fruto de ocho meses de conferencias dirigidas por el pastor Alcides Campolongo.

dos, invitándolos a ser fieles en la lucha por Cristo y su verdad; el pastor Juan Linhares, profesor del Instituto Adventista de Enseñanza, y numerosos pastores de diversos distritos de la capital.

HECHOS CURIOSOS

1. Los más ancianos del grupo: la Hna. Ana Gomes Texeira, de 84 años, y el Hno. Roque Batista, de 81 años.
2. Los más jóvenes: el Hno. Eldever Carnovali, de 10½ años y la Hna. Ana María Santana, de 11 años, se bautizaron con sus padres.
3. 85 candidatos eran mujeres, y 50 eran hombres. Había 40 jóvenes.
4. Religiones de las que procedían: católicos, 61; pentecostales, 35; presbiterianos, 11; metodistas, 3; bautistas, 3; espiritistas, 5; luteranos, 2; testigos de Jehová, 2; sin religión, 4; hijos de adventistas 9.

CONVERSION DE ALCOHOLISTAS

Juan Caetano fué bautizado con su esposa y tres hijos. Había sido uno de los alcoholistas más empedernidos de Casa Verde. Cuando bebía, su familia tenía que ir a buscarlo a las tabernas, de lo contrario pasaba la noche a la intemperie. En su casa, cuando estaba borracho, no reconocía a sus familiares y los trataba rudamente. Pero después de su conversión llegó a ser un esposo ideal, querido por su esposa e hijos.

Jordao G. de Oliveira era otro alcoholista que maltrataba a su esposa. Se habían separado varias veces. Después de una acalorada discusión, le disparó varios tiros, y a raíz de esto estuvieron largo tiempo separados. Más tarde volvieron a vivir juntos, y comenzaron a asistir a las conferencias de Casa Verde. El y su

esposa se bautizaron y ahora viven una nueva vida en Cristo.

La primera escuela sabática celebrada durante las conferencias tuvo la asistencia de 300 personas, entre adultos y niños. El grupo de Casa Verde tenía apenas 30 miembros, incluyendo a los niños. Ahora, la escuela sabática cuenta con 270 miembros.

GRANDES POSIBILIDADES PARA EL FUTURO

Esperamos que los evangelistas tengan en cuenta las grandes posibilidades y ventajas que les proporciona el programa de La Voz de la Esperanza en su obra evangelizadora. Pronto llevaremos a cabo otras series de conferencias, en forma diferente, y así podremos ver en los diversos planes seguidos, cómo podrá aprovecharse mejor la obra de la radio en el evangelismo.

Dos iglesias atienden a 130 personas en barrios de San Pablo llevándoles las lecciones de la Escuela Radiopostal. Esperamos que luego se reúna a estos alumnos para entregarles los

Haz ahora las cosas pequeñas; así, pronto las cosas grandes acudirán a ti pidiendo ser hechas.—Proverbio persa.

certificados en un gran programa, e invitarlos de inmediato a seguir un curso avanzado por medio de una bien planeada clase bíblica. Creemos que este método producirá resultados impresionantes en términos de decisiones por la verdad.

Se planea también la preparación previa de algunas ciudades, invitando al pueblo a oír el programa de La Voz, y al cabo de uno o dos meses visitar nuevamente los hogares para ins-

La Verdadera Iglesia

POR F. G. EBINGER

Pastor de la Iglesia de Uruguayana

Dios tiene una sola iglesia verdadera (Efe. 4:4-6).

Está fundada sobre Cristo, los profetas y los apóstoles (Efe. 2:20-22).

Salió para vencer con la pureza de su doctrina (Apoc. 6:2).

El Evangelio fué predicado por la Iglesia Cristiana primitiva en todo el mundo mediterráneo del siglo I (Col. 1:23).

La doctrina de la iglesia apostólica que predicaba el Evangelio en toda su pureza

Sus miembros creían:

1. En Dios el Padre.
2. En Dios el Hijo — Jesucristo, el único Salvador.
3. En el Espíritu Santo, y lo recibieron.
4. En el perdón de los pecados.
5. En la inspiración de las Sagradas Escrituras.
6. En la conversión o nuevo nacimiento.
7. Que Cristo mora por la fe en el corazón del creyente.
8. En la obra sacerdotal de Cristo en el santuario celestial.

cribir a los interesados en la Escuela Radiopostal. Después de estos contactos realizados por los miembros, se proyecta iniciar una serie de conferencias, invitando al público en general, como hacen los evangelistas, y particularmente a los inscriptos en los cursos de la Escuela Radiopostal.

Un plan menor consiste en invitar al público (después de una preparación previa) a escuchar a uno de los representantes de La Voz de la Esperanza, en una serie de temas especiales, durante una semana o quince días. Al cabo de ese tiempo se puede llevar a los interesados a la iglesia o dejarlos en el mismo salón a cargo del pastor local.

EXHORTACION

El espíritu de profecía aconseja a los ministros realizar esfuerzos extraordinarios para atraer la atención de las multitudes. Insta a llevar a cabo acciones que estén fuera del plano de lo común a fin de captar y retener la atención del público. Y también nos dice que la obra de Dios nunca podrá terminarse en la tierra a menos que los hombres y las mujeres que constituyen la iglesia se unan y apoyen los esfuerzos de los ministros y los dirigentes de la misma.

9. Que el hombre tiene una naturaleza mortal.

10. En el sueño de la muerte.

11. En la resurrección de los muertos, tanto justos como impíos.

12. En la destrucción eterna de Satanás y sus seguidores (los impíos).

13. En el bautismo por inmersión.

14. En el rito de la Santa Cena.

15. En el rito de humildad previo a la Cena.

16. En el diezmo y las ofrendas voluntarias.

17. En la justificación por la fe.

18. En la santificación por el Espíritu Santo.

19. En la sencillez en el vestir.

20. En la abstención de las prácticas mundanas (diversiones, juegos, bailes, etc.).

21. En la curación divina.

22. En el ministerio de los santos ángeles.

23. En el privilegio y poder de la oración.

24. En la libertad de conciencia — separación de la iglesia y el estado.

25. En la divina ley moral de los Diez Mandamientos.

26. En el séptimo día como sábado (día de descanso) del Señor nuestro Dios.

27. En la institución del matrimonio.

28. En las profecías bíblicas.

29. En la temperancia en el comer y beber.

30. En los dones espirituales, incluso el espíritu de profecía.

31. En el estudio de la Palabra de Dios.

32. En una organización definida de la iglesia.

33. En el trabajo personal de los miembros de la iglesia.

34. En la segunda venida de Cristo en forma personal y visible.

35. En un milenio por venir.

36. En una tierra nueva, hogar de los redimidos.

Caballo bermejo (Apoc. 6:4). Años 100-322 DC.

El misterio de iniquidad en operación (2 Tes. 2:7).

Caballo negro (Apoc. 6:5,6). Años 322-538 DC.

Desde la aparente conversión de Constantino y debido a sucesivos pasos de apostasía, entraron en la Iglesia Cristiana toda suerte de supersticiones, idolatrías y prácticas paganas, tales como:

Año 370: culto de los santos, profesado por Basilio de Cesárea y Gregorio Nacianceno. Pri-

meros indicios de la introducción del incensario, paramentos y altares en la iglesia, por la influencia de los paganos convertidos.

Año 400: oración por los muertos y la señal de la cruz hecha en el aire.

Año 500: origen de la doctrina del purgatorio —Gregorio el Grande.

El tiempo que media entre la conversión de Constantino y el establecimiento de la iglesia de Roma se considera como de ciego fanatismo y superstición. En esta época fué impuesta por decreto también la observancia del "día del sol" (hoy domingo) en lugar del sábado (313 DC).

Caballo pálido (Apoc. 6: 8). Años 538-1798 DC —Dominio papal.

Echó por tierra la verdad (Dan. 8: 12, úp).

El color pálido indica descomposición, muerte, decaimiento. Época de la Inquisición. A partir del concilio de Laodicea (mediados del siglo IV) y del de Calcedonia (451) prohibición rigurosa de la observancia del sábado.

Año 606: edicto del emperador bizantino Focas, por el que se daba primacía al obispo de Roma.

Año 609: culto de la Virgen, propiciado por el papa Bonifacio IV. Invocación de los ángeles, definitivamente establecida en la iglesia.

Año 670: celebración de la misa en latín (idioma que llegó a ser desconocido por el pueblo con el correr del tiempo), por el Papa Vitaliano.

Año 758: confesión auricular, introducida por religiosos del oriente.

Año 787: culto de las imágenes, ordenado por la iglesia en el Segundo Concilio de Nicea. (Ver *El Conflicto de los Siglos*, págs. 56, 738, 739, ed. PP).

Año 787: culto de la cruz y de las reliquias, por el mismo concilio.

Año 870: canonización de los santos, por Adriano II.

Año 998: fiesta de los difuntos, establecida por Odilón, abate de Cluny.

Año 998: la Cuaresma.

Año 1000: canon de la misa.

Año 1074: celibato del clero, por Gregorio VII.

Año 1095: indulgencias plenas, por Urbano II.

Año 1125: entre los canónigos de León aparecen las primeras ideas de la inmaculada concepción de María. San Bernardo las combate.

Año 1164: Pedro Lombardo enumera los siete sacramentos. Cristo dejó solamente dos.

Año 1184: en la entrevista de Verona entre el papa Lucio III y Federico Barbarroja se decide establecer como pena por la obstinación en la herejía el exilio y la confiscación de bienes.

Año 1200: dispensas.

Año 1215: transubstanciación, por el Concilio de Letrán.

Año 1215: el mismo concilio establece la confesión auricular.

Año 1563: el Concilio de Trento define que la tradición vale tanto como la Palabra de Dios.

Año 1563: el mismo concilio acepta como canónicos los libros apócrifos.

Año 1854: el papa Pío IX define como dogma la inmaculada concepción de la Virgen María.

Año 1870: el Concilio del Vaticano declara como dogma la infalibilidad del papa.

"Roma locuta est, causa finita est" (Roma habló, está terminada la discusión).

"Mas en vano me honran, enseñando doctrinas y mandamientos de hombres" (Mat. 15: 9).

"Poco a poco, primero solapadamente y a hurtadillas, y después con más desembozo, conforme iba cobrando fuerza y dominio sobre los espíritus de los hombres, 'el misterio de iniquidad' hizo progresar su obra engañosa y blasfema. De un modo casi imperceptible las costumbres del paganismo penetraron en la iglesia cristiana. El espíritu de avenencia y de transacción fué coartado por algún tiempo por las terribles persecuciones que sufriera la iglesia bajo el régimen del paganismo. Mas habiendo cesado la persecución y habiendo penetrado el cristianismo en las cortes y palacios, la iglesia dejó a un lado la humilde sencillez de Cristo y de sus apóstoles por la pompa y el orgullo de los sacerdotes y gobernantes paganos, y sustituyó los requerimientos de Dios por las teorías y tradiciones de los hombres. . . . La obra de

VIGILANCIA CONTINUA

Mientras atendemos nuestros quehaceres diarios, deberíamos elevar el alma al cielo en oración. Estas peticiones silenciosas suben como incienso ante el trono de gracia; y los esfuerzos del enemigo quedan frustrados. El cristiano cuyo corazón se apoya así en Dios no puede ser vencido. No hay malas artes que puedan destruir su paz. Todas las promesas de la Palabra de Dios, todo el poder de la gracia divina, todos los recursos de Jehová, están puestos a contribución para asegurar su libramiento. Así fué como anduvo Enoc con Dios. Y Dios estaba con él, sirviéndole de fuerte auxilio en todo momento de necesidad (*Obreros Evangélicos*, pág. 267).

corrupción progresó rápidamente. El paganismo que parecía haber sido vencido, vino a ser el vencedor. Su espíritu dominó a la iglesia. Sus doctrinas, ceremonias y supersticiones se incorporaron a la fe y al culto de los que profesaban ser discípulos de Cristo. . . . Ese gigantesco sistema de falsa religión es obra maestra del poder de Satanás, un monumento de sus esfuerzos para sentarse él en el trono y reinar sobre la tierra según su voluntad" (*El Conflicto de los Siglos*, págs. 53, 54, PP).

"Para mantener su poder sobre los hombres y establecer la autoridad del usurpador papal, Satanás necesita que ellos ignoren las Santas Escrituras" (*Id.*, pág. 55).

"Cuando las Santas Escrituras se suprimen y el hombre llega a considerarse como ente supremo, ¿qué otra cosa puede esperarse sino fraude, engaño y degradante iniquidad? Al ensalzarse las leyes y las tradiciones humanas, se puso de manifiesto la corrupción que resulta siempre del menosprecio de la ley de Dios" (*Id.*, pág. 59).

Surge la Reforma de Acuerdo con la Profecía.

"Subid acá" (Apoc. 11: 12).

Reforma de Wiclef. Años 1324-1384. Iglesia Anglicana —Inglaterra.

"En el siglo XIV salió en Inglaterra 'el lucero de la Reforma', Juan Wiclef, que fué el heraldo de la Reforma no sólo para Inglaterra si-

El que desea asegurar el bien de los demás ha asegurado el suyo propio.—Confucio.

no para toda la cristiandad. La gran protesta que contra Roma le fué dado lanzar, no iba a ser nunca acallada, porque inició la lucha que iba a dar por resultado la emancipación de los individuos, las iglesias y las naciones" (*Id.*, págs. 85, 86).

"Pero la obra más grande de su vida había de ser la traducción de la Biblia en el idioma inglés" (*Id.*, págs. 93, 94).

"Sus partidarios, conocidos por wiclefistas y lolardos, no sólo recorrían Inglaterra sino que se esparcieron por otras partes, llevando a otros países el conocimiento del Evangelio" (*Id.*, pág. 101).

Huss y su compañero Jerónimo. Años 1369-1415.

Valeroso y sin miedo, enfrentó el poder de las tinieblas. Fué condenado a muerte.

"Habiendo sido pronunciada la sentencia, se dió principio a la ceremonia de la degradación. . . . Las vestiduras le fueron quitadas una por una, pronunciando cada obispo una maldición cuando le tocaba tomar parte en la ceremo-

nia. Por último 'colocaron sobre su cabeza una gorra o mitra de papel en forma de pirámide, en la que estaban pintadas horribles figuras de demonios, y en cuyo frente se destacaba esta inscripción: "El archihereje". "Con gozo —dijo Huss— llevaré por ti esta corona de oprobio, oh Jesús, que llevaste por mí una de espinas"'. . . . Cuando las llamas comenzaron a arder en torno suyo, principió a cantar: 'Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí', y continuó hasta que su voz enmudeció para siempre" (*Id.*, págs. 116, 117).

Lutero. Años 1483-1546. Iglesia Luterana.

"El más distinguido de todos los que fueron llamados a guiar a la iglesia de las tinieblas del papado a la luz de una fe más pura, fué Martín Lutero. Celoso, ardiente y abnegado, sin más temor que el temor de Dios y sin reconocer otro fundamento de la fe religiosa que el de las Santas Escrituras, fué Lutero el hombre de su época. Por su medio realizó Dios una gran obra para reformar a la iglesia e iluminar al mundo" (*Id.*, pág. 129).

"El justo vivirá por la fe". Lutero fué uno de los hombres más valientes entre los reformadores. Guardado por la providencia de Dios, tradujo la Biblia a la lengua alemana.

Calvino. Años 1509-1564. Iglesia Calvinista.

Durante 30 años trabajó en Ginebra, Suiza, haciendo una gran obra para Dios.

Wesley. Años 1703-1791. Padre de la iglesia metodista. En su trabajo muchas veces fué salvado milagrosamente por Dios. Trabajó junto con Whitefield. Defendió arduosamente la ley de Dios, diciendo que seguía siendo válida. (Véase *El Conflicto de los Siglos*, págs. 303, 304.)

Whitefield. Años 1714-1770. Trabajó con Wesley. Su tema fué la conversión.

Miller. Años 1782-1849. Gran reformador norteamericano. Estudió con interés las cronologías de la Biblia. Estudió la profecía de los 2.300 días de tarde y de mañana. Era bautista y en 1844 recibió licencia para predicar. (Véase *El Conflicto de los Siglos*, pág. 363.) Fué un orador elocuente y muy estudioso. Predicó la venida de Cristo para 1844. Fué el precursor de los tres últimos mensajes. La explicación del tiempo por él enseñado era correcta, mas no lo era el acontecimiento por él anunciado. Muchos se chasquearon.

Campbell. Fundador de la Iglesia de los Discípulos de Cristo. Procuró imprimir un claro "Así dice el Señor" a sus enseñanzas. Es una fusión de bautistas y presbiterianos.

Primer Mensaje Angélico (Apoc. 14: 6, 7).

Consistió en el mensaje del inminente regreso de Jesús en 1844. Este mensaje fué predica-

do por muchas iglesias y también por personajes como Wolff, quien lo difundió en Asia, Africa y América del Norte. Bengel lo predicó en Alemania; Lacunza, en América del Sur; unos 700 ministros de la Iglesia Anglicana lo anunciaron en Inglaterra; y Guillermo Miller y los *adventistas del primer día*, en América del Norte. Hubo un reavivamiento mundial, despertado por el mensaje del regreso de Jesús.

“Se hacían sentidas confesiones y los miembros de la familia trabajaban por la salvación de los más cercanos y más queridos. A menudo se oían voces de ardiente intercesión. Por todas partes había almas que con angustia luchaban con Dios. Muchos pasaban toda la noche en oración para tener la seguridad de que sus propios pecados eran perdonados, o para obtener la conversión de sus parientes o vecinos” (*Id.*, pág. 419).

Cristo no vino en 1844. Hubo un chasco general. Muchos dejaron la fe, mientras que otros continuaron examinando las profecías y encontraron la gran verdad según la cual Cristo pasó en esa ocasión del lugar santo del santuario celestial al santísimo, para efectuar el juicio.

Segundo Mensaje Angélico (Apoc. 14:8).

Hubo una apostasía general entre las iglesias protestantes nominales. Tuvieron una hermosa oportunidad para plegarse a la verdad y profundizar el estudio de la Palabra de Dios a fin de hallar en ella nuevas verdades y preparar un pueblo para la venida de Jesús. “Ha caído Babilonia”. “Salid de ella, pueblo mío”.

“Quien deliberadamente mutila su conciencia del deber porque ella está en pugna con sus inclinaciones, acabará por perder la facultad de distinguir entre la verdad y el error” (*Id.*, pág. 428).

“Al rechazar la amonestación del primer ángel, rechazaron los medios que Dios había provisto para su redención. . . . Tal era la causa del terrible estado de mundanalidad, apostasía y muerte espiritual que imperaba en las iglesias en 1844” (*Id.*, pág. 431).

Los fieles que quedaron, escudriñaron las Escrituras y fueron encontrando nueva luz y nuevas verdades. El sábado ocupó su debido lugar como día de descanso, surgiendo así los adventistas del séptimo día. En el momento en que la ley de Dios fué de nuevo respetada, surgió el espíritu de profecía para ayudar a organizar el mayor movimiento mundial, con un mensaje para todo el mundo.

Tercer Mensaje Angélico (Apoc. 18:4).

“La tierra fué alumbrada de su gloria” (Apoc. 18:1).

“Ata el testimonio, sella la ley entre mis discípulos”. “A la ley y al testimonio” (Isa. 8:16, 20).

“La ley de Dios es la regla infalible por la cual debe probarse toda opinión, doctrina y teoría” (*Id.*, pág. 505).

Debió surgir un pueblo que fuese el precursor de la segunda venida de Cristo para preparar un pueblo que anduviese en la verdad.

“Aquí están . . .” (Apoc. 14:12).

“Guardan los mandamientos de Dios, y tienen el testimonio de Jesucristo” (Apoc. 12:17).

“El testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía” (Apoc. 19:10).

Ningún don debe faltar, y el espíritu de profecía es uno de los más preciosos. ¿Dónde está este pueblo? En el libro *Testimonios Selectos*, pág. 56, leemos lo siguiente:

“Miré hacia la tierra, por si veía al pueblo adventista, pero no lo hallé en parte alguna, y entonces una voz me dijo: ‘Vuelve a mirar un poco más arriba’. Alcé los ojos y vi un recto y angosto sendero trazado muy por encima del mundo. El pueblo adventista iba por ese sendero, en dirección a la ciudad que estaba al fin del camino. Detrás de él, al comienzo del sendero, había en alto una brillante luz, que según me dijo un ángel era ‘el clamor de medianoche’. Esta luz brillaba a lo largo de todo el sendero, y alumbraba los pies de los caminantes para que no tropezaran”.

“‘Aquí está la paciencia de los santos; aquí están los que guardan los mandamientos de Dios, y la fe de Jesús’ (Apoc. 14:12). Este es un

La adversidad es el polvo de diamante con el cual el cielo pule sus joyas.—Leighton.

mensaje distinto y separador, un mensaje que se dará en forma certera. Deberá apartar a la gente de las cisternas resquebrajadas que no contienen agua y llevarla a la inagotable Fuente del agua de la vida” (*Joyas de los Testimonios*, tomo 3, pág. 151).

“Dios está conduciendo a un pueblo para que se coloque en perfecta unidad sobre la plataforma de la verdad eterna de los mandamientos de Dios y la fe de Jesús. El ha de disciplinar y adaptar a su pueblo. No estarán en discordia, creyendo unos una cosa y otros teniendo puntos de vista enteramente opuestos, moviéndose cada uno independientemente del cuerpo. Por medio de la diversidad de dones y autoridades que colocó en la iglesia, todos llegarán a la unidad de la fe” (*Testimonies*, tomo 3, pág. 446).

La iglesia de Dios en la tierra tiene que concordar con todas las doctrinas de la iglesia fundada por Cristo. (Conviene recapitular a esta altura, los datos mencionados al principio de este estudio.)

Preguntas Acerca de la Relación de los Escritos de Elena G. de White con la Biblia

¿Consideran los adventistas a los escritos de Elena G. de White en un mismo plano con los escritos de la Biblia? ¿La colocan en una misma clase profética con hombres como Isaías, Jeremías, Ezequiel y Daniel? ¿Consideran sus interpretaciones de la profecía bíblica como de autoridad indiscutible, y hacen de la creencia en estos escritos una prueba de discipulado en la Iglesia Adventista?

CUALQUIERA sea la intención de estas preguntas, queremos hacer notar lo siguiente, que se trata con mayor amplitud más adelante en este mismo capítulo:

1. Que no consideramos los escritos de Elena G. de White como una adición al canon sagrado de las Escrituras.
2. Que no pensamos que sean de aplicación universal, como la Biblia, sino particularmente para la Iglesia Adventista.
3. Que no los consideramos en el mismo sentido como las Sagradas Escrituras, que constituyen la única y sola norma mediante la cual han de juzgarse todos los demás escritos.

Los adventistas creemos uniformemente que el canon de las Escrituras se completó con el libro de Apocalipsis. Sostenemos que todos los demás escritos y enseñanzas, de cualquier fuente, deben ser juzgados por la Biblia y están sujetos a ella, la cual es la fuente y la norma de la fe cristiana. Probamos los escritos de Elena G. de White mediante la Biblia, pero en ningún sentido probamos la Biblia con sus escritos. Elena G. de White y otros de nuestros escritores han apoyado una vez y otra vez este punto.

En su primer libro, publicado en 1851, dijo acerca de la Biblia:

“Le recomiendo, querido lector, la Palabra de Dios como la norma de su fe y práctica.

“En un sentido especial, los adventistas del séptimo día han sido colocados en el mundo como centinelas y transmisores de luz. A ellos ha sido confiada la tarea de dirigir la última amonestación a un mundo que perece. La Palabra de Dios proyecta sobre ellos una luz maravillosa. Una obra de la mayor importancia les ha sido confiada: proclamar los mensajes del primero, segundo y tercer ángeles. Ninguna otra obra puede ser comparada con ésta y nada debe desviar nuestra atención de ella.

“Las verdades que debemos proclamar al mundo son las más solemnes que jamás hayan sido confiadas a seres mortales. Nuestra tarea consiste en proclamarlas. El mundo debe ser amonestado, y el pueblo de Dios tiene que ser fiel a su cometido” (*Joyas de los Testimonios*, tomo 3, pág. 288).

“Nuestra única seguridad es permanecer con el pueblo peculiar de Dios. No debemos ceder ni una pulgada a las costumbres y modas de este siglo degenerado; sino quedar en independencia

moral, sin contemporizar con sus prácticas corruptas e idólatras” (*Testimonies*, tomo 5, pág. 78).

EL LLAMADO DE LA HORA UNDECIMA

Se aproxima la hora crítica del mundo. El estado en que el mismo se encuentra, herido, convulsionado y enfermo, constituye un llamado a sus habitantes para que sean piadosos y busquen a Dios de todo corazón. Dios mismo nos invita a levantarnos y proclamar a todo el mundo al Salvador crucificado, resucitado y próximo a volver. En este movimiento de reforma final, todas las verdades perdidas o pervertidas deben ser restauradas. Errores y engaños deben ser desarraigados, y el grandioso Evangelio antiguo, en toda su plenitud y sencillez, debe ser proclamado en el espíritu y la virtud de Elías.

No seamos desobedientes a la visión celestial. Estudiemos las Sagradas Escrituras para comprender el mensaje divino.

Hemos de ser juzgados por esa Palabra" (*Early Writings*, pág. 78).

Posteriormente escribió:

"El Espíritu no fué dado —ni puede jamás ser otorgado— para invalidar la Biblia; pues las Escrituras declaran explícitamente que la Palabra de Dios es la regla por la cual toda enseñanza y toda manifestación religiosa debe ser probada" (*El Conflicto de los Siglos*, págs. 9, 10).

Y en su última actuación ante los delegados reunidos en la sesión de la Asociación General en Washington, en 1909, después de dar su mensaje a la vasta congregación, levantó la Biblia con sus manos temblorosas por la edad, y dijo: "Hermanos y hermanas, os recomiendo el Libro". Esto fué característico en su actitud de toda la vida —siempre exaltando por encima de todo a las Sagradas Escrituras como el fundamento de nuestra fe.

Nunca hemos considerado a Elena G. de White en la misma categoría que los escritores del canon de las Escrituras. Sin embargo, fuera de los escritores elegidos de los libros canónicos de las Escrituras, Dios utilizó una sucesión de profetas o mensajeros que vivieron contemporáneamente con los escritores de ambos Testamentos, pero cuyas declaraciones nunca formaron parte del canon bíblico. Estos profetas o mensajeros fueron llamados por Dios para animar, aconsejar y amonestar al antiguo pueblo de Dios. Entre ellos figuraron personajes como Natán, Gad, Hemán, Asaf, Semeías, Azarías, Eliezer, Ahías, Iddo, y Obed, en el Antiguo Testamento, y Simeón, Juan el Bautista, Agabo y Silas, en el Nuevo. Esta sucesión también incluye a mujeres, como María, Débora y Hulda, a las cuales se llamó profetisas en los tiempos antiguos, tanto como a Ana en los tiempos de Cristo, y las cuatro hijas de Felipe, "que profetizaban" (Hech. 21:9). Los mensajes dados mediante estos profetas, debería reconocerse, procedían del mismo Dios que habló a través de aquellos profetas cuyos escritos se incluyeron en el Canon Sagrado.

Que algunos de estos profetas no sólo hablaron sino también escribieron sus mensajes inspirados es evidente por el testimonio de la Biblia misma:

"Y los hechos del rey David, primeros y postreros, están escritos en el libro de las crónicas de Samuel vidente, y en las crónicas del profeta Natán, y en las crónicas de Gad vidente" (1 Crón. 29:29).

"Lo demás de los hechos de Salomón, primeros y postreros, ¿no está todo escrito en los libros de Natán profeta, y en la profecía de Ahías Silonita, y en las profecías del vidente Iddo contra Jeroboam hijo de Nabat?" (2 Crón. 9:29).

Consideramos que Elena G. de White está en esta última categoría de mensajeros. Entre

los adventistas era considerada como una que poseía el don del espíritu de profecía, aunque ella misma nunca adoptó el título de profetisa. En 1906 explicó la razón de ello. Los miembros de iglesia que creían que había sido llamada al ministerio profético, quedaron desconcertados por una de sus declaraciones públicas. Aquí está su explicación:

"Algunos han tropezado en el hecho de que yo dije que no pretendía ser profeta. . . . En los años de mi juventud me preguntaron muchas veces: ¿Es usted profeta? Siempre contesté: Soy la mensajera del Señor. Sé que muchos me han llamado profeta, pero no he pretendido tal título. . . . ¿Por qué no he pretendido ser profeta? —Porque en estos últimos días muchos que pretenden atrevidamente ser profetas son un reproche para la causa de Cristo, y porque mi obra incluye mucho más de lo que la palabra "profeta" significa. . . . Pretender ser una profetisa es algo que nunca he hecho. Si otros me llaman por ese nombre, no discuto con ellos. Pero mi obra ha abarcado tantas líneas que no puedo llamarme a mí misma en otra forma que mensajera" (*The Review and Herald*, 26-7-1906).

Los adventistas consideramos sus escritos como algo que contiene consejo inspirado e instrucción concernientes a la religión personal y la conducta de nuestra obra denominacional. Bajo la misma inspiración ella también escribió mucho en el gran campo de la historia sagrada, abarcando las experiencias del pueblo de Dios desde la creación del mundo hasta el establecimiento final del reino de Dios, con un énfasis especial en la escatología. Sin embargo, la porción de sus escritos que podría clasificarse como predicciones realmente constituye una pequeña parte. Y aun cuando trata de lo que sobrevendrá en el mundo, sus declaraciones sólo son amplificaciones de la clara profecía bíblica.

Es significativo que en sus consejos, o "testimonios", se dirija constantemente la atención del lector hacia la autoridad de la Palabra de Dios como el único fundamento de la fe y la doctrina. En la introducción a uno de sus libros más grandes establece importantes principios:

"En su Palabra, Dios comunicó a los hombres el conocimiento necesario para la salvación. Las Santas Escrituras deben ser aceptadas como dotadas de autoridad absoluta y como revelación infalible de su voluntad. Constituyen la regla del carácter; nos revelan doctrinas, y son la piedra de toque de la experiencia religiosa. 'Toda la Escritura es inspirada por Dios; y es útil para enseñanza, para reprehensión, para corrección, para instrucción en justicia; a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, estando cumplidamente instruido para toda obra buena' (2 Tim. 3:16, 17, VM).

LA RELIGION EN LA PRENSA



LO QUE HACE UN TINTORERO CHINO.—Cada domingo, Rolando Foo, dueño de una tintorería situada en el corazón del barrio chino de Singapur, transforma su taller en iglesia para que los hijos de las familias pobres puedan aprender a amar a Dios. En la pared hay un cuadro de Jesús; se llevan bancos, sillas y hasta cajones vacíos para emplearlos como asientos. Unos 40 chinos, casi todos niños, se reúnen en la "iglesia" una vez por semana para cantar himnos y escuchar las enseñanzas de dos jóvenes predicadores. Los niños, de seis a quince años, asisten a grupos diferentes. Los himnos se cantan en inglés, en lengua mandarín y en cantonés. El Sr. Foo comenta: "Estoy feliz de permitirles utilizar mi taller, porque deseo que a esos niños se les enseñe el amor de Dios".

CLUB NOCTURNO PARA ADOLESCENTES.—El primer club nocturno para adolescentes, y el *único* que es administrado por una iglesia cristiana en Australia, ha sido abierto en Sydney por la Iglesia Metodista de Australia. No se admite ninguna clase de licor. El club es tan popular, que casi todas las noches aparece en la puerta un cartel que indica que está repleto, mientras 500 adolescentes se divierten en grande en el interior. Se permite que los adolescentes de ambos sexos se vistan como quieran —y lo hacen con una enorme variedad de trajes. Algunos bailan; otros se sientan y observan. Un bar vende carne asada, sándwiches y bebidas gaseosas. En el piso principal hay un bar lácteo alumbrado con velas, un salón para vender café, una sala de televisión, un salón de billar y tenis de mesa. Se han contratado los servicios de algunos de los músicos y cantantes jóvenes australianos de más renombre para proporcionar entretenimiento y variedad.

PRISION PARA UN PERIODISTA.—El director de un semanario italiano fué condenado a cinco meses de prisión por una corte romana por declarar en un artículo que el Vaticano había interferido en la política civil italiana. Arrigo Benedetti, director del semanario *Espresso*, fué condenado por el Artículo 297 del *Código Penal* italiano que prevé condenas que van has-

ta los tres años para "quienquiera que en el territorio italiano ofenda el honor y el prestigio del jefe de un estado extranjero". El Sr. Benedetti hizo su declaración el 22 de mayo de 1960 en un comentario acerca de la muy discutida declaración aparecida en el *Osservatore Romano*, periódico del Vaticano, cuatro días antes, que apoyaba el derecho de la iglesia para dirigir a los fieles que militan en la política.

AYUDANDO A REVELAR LOS MISTERIOS.—Computadores electrónicos de alta velocidad están ayudando a los eruditos a aclarar los misterios de los rollos del Mar Muerto; así se informó al heptagésimoquinto congreso anual de la Asociación de Lenguas Modernas reunida en Filadelfia. Los computadores presentan las respuestas a palabras parcial o totalmente destruidas en el texto, mediante el análisis de las frecuencias de las palabras, las frases y los contextos, dijo J. B. Bessinger, profesor asociado de inglés de la Universidad de Toronto (Canadá). Al destacar la importancia de esos "cerebros mecánicos", dijo que unos pocos especialistas terminaron en un año el índice de las obras completas de Santo Tomás de Aquino —13 millones de palabras—, una tarea que habría requerido el trabajo de 50 eruditos durante 40 años.

DE BETLEHEM A INGLATERRA.—Una roca de tres toneladas está en camino de un cerro de Betlehem a Inglaterra, para ser convertida en una fuente bautismal para la Catedral de Coventry. Esta catedral anglicana fué destruida por los bombarderos nazis en la segunda guerra mundial, y ahora está siendo reconstruida a un costo de tres millones de dólares. Se cree que será dedicada en junio de 1962. Frankland Dark, un arquitecto que ha trabajado mucho en el Medio Oriente, sugirió hace dos años a Sir Basil Spence, arquitecto de la nueva catedral, que debería relacionársela con el origen de la fe cristiana mediante una fuente hecha con material tomado del lugar donde nació Cristo. El transporte de la roca se ha hecho libre de cargo, y personas de diferentes nacionalidades han colaborado para hacerla traspasar los límites de distintos países en su viaje hacia Inglaterra.